

La Hipocresía Occidental Ante Los Crímenes

Por Pablo Jofré Leal
Periodista y Analista Internacional
Artículo Exclusivo para Islamoriente

La impostura, el engaño de occidente tiene su expresión más palpable en Oriente Medio. Allí, en medio de guerras, invasiones, agresiones militares, económicas, bloqueos, operaciones de falsa bandera, entre otras acciones se genera la mayor farsa en política exterior que conozca el mundo.

Efectivamente, en un marco de inestabilidad con millones de migrantes – sean estos legales o ilegales – y refugiados que gozan de un estatuto especial - enmarcado en la Convención Sobre el Estatuto de los refugiados - la situación en Oriente Medio también suma a aquellos seres humanos que entran en la definición de desplazados internos y donde es fundamental no confundir migrantes con refugiados pues esto puede acarrear serias consecuencias para las personas que entran en la categoría de refugiados.

Para la ACNUR “Mezclar los dos términos desvía la atención de las salvaguardas legales específicas que los refugiados requieren. Puede perjudicar el apoyo público hacia los refugiados y la institución del asilo en un momento en que más refugiados que nunca necesitan dicha protección”. La hipocresía también pasa por no dar a los términos su justa definición (1).

A esos millones de refugiados y desplazados internos producto de las guerras, hay que sumar muertos, heridos y destrucción de la infraestructura industrial, económica, sanitaria, educacional, vial de los países agredidos. Es en ese escenario, donde la violación del derecho internacional, la mudez, sordera y ceguera de los organismos que la humanidad se ha dotado, para llevar adelante procesos de un supuesto entendimiento en sus relaciones, expresa con mayor certeza la hipocresía de Washington y sus aliados contra aquellos países que han visto sangrar sus sociedades a manos de esas “democracias occidentales”

En esta realidad, dramática para millones de seres humanos sujetos a cruentas guerras de agresión, es fundamental que países como la República Islámica de Irán siga siendo un referente solidario en su firme decisión de apoyar a los pueblos de Siria e Irak, sin ceder en aspectos esenciales de la nación persa como son los de soberanía y dignidad, que a estas alturas de la historia, van más allá de las fronteras internas, sino también en apoyo a pueblos hermanos que de otra forma se verían sometidos a la política de dominio y hegemonía que practica occidental y sus aliados, la ocupación, el expolio y el sometimiento, Soberanía y dignidad que se expresa en toda su dimensión en la firma del Plan Integral de Acción Conjunta con el G5+1 (los países miembros del Consejo de Seguridad permanente de la ONU más Alemania) y que lo ha mostrado en toda su dimensión de honor en el enfrentamiento contra las potencias occidentales, que han pretendido definir lo que puede o no puede hacer Irán.

Esta decisión de Irán se ha sostenido a pesar de la enorme campaña política, militar, diplomática, económica y comunicacional que ha pretendió aplastar pretendía aplastar a la

nación persa desde el triunfo de su revolución el año 1979 y que se extiende hasta el día de hoy bajo la excusa de echar abajo el denominado plan integral de Acción Conjunta firmado con el G5+1 y que encuentra en Washington su más férreo crítico. Teherán y su liderazgo, religioso, político y militar ha mostrado, que la mejor manera de alcanzar objetivos de defensa ante agresiones y acciones de movimientos terroristas que desestabilizan Oriente Medio, es a través de la acción firme y sin marcha atrás.

Irán, en esta lucha del renacer del despertar Islámico, no ha negado el papel fundamental que ha tomado en materia de defensa de los gobiernos de Irak, de Siria y también de los movimientos de resistencia en Yemen y Bahrein contra la agresión saudí y eso ha significado elevar el prestigio persa en el concierto internacional. Todas ellas tareas, que siguen teniendo como Eje lo que el fallecido Iman Jomeini definió desde el mismo año 1979: Palestina como Eje de las preocupaciones Internacionales y por el derecho a su autodeterminación, que lo ha llevado a enfrentarse contra la entidad sionista

El Gobierno de Teherán ha declarado, que algunas potencias pretenden incitar las divergencias en la región, con el objeto de sacar provecho y contribuir al logro de sus intereses económicos y en ese plano de crisis es imprescindible la colaboración de todos para establecer la paz y la seguridad permanente. En esa idea Irán y Rusia se han comprometido en la lucha contra el terrorismo salafista, que amparado por la Casa al Saud y su doctrina política religiosa – Wahabismo - ha desatado el terror en Oriente Medio. Ese compromiso, concretado en la Coordinación Militar entre Moscú-Teherán- Damasco y Bagdad, ha cambiado la correlación de fuerzas en Oriente Medio y tendrá claras repercusiones políticas y militares, no sólo en esa región del mundo, sino también en el Magreb y Asia Central, que han sufrido por largos años las embestidas militares de un occidente, que ambiciona las riquezas gasíferas y petrolíferas de los países que conforman dichas regiones.

La presencia de Rusia e Irán en el apoyo a los gobiernos de Siria e Irak tiene un marco de importancia en múltiples aspectos; económico, político, militar, geoestratégico. Cuestión que no sólo es parte de los mapas de análisis de Estados Unidos y Europa, sino también y con toda lógica de Moscú y Teherán. Por ello, no sorprende la firme decisión de estos gobiernos, de no permitir que las acciones de Daesh, Ahrar al Sham, Fath al Sham, Hayat Tahrir Al-Sham y otros grupos de raíz takfirí sigan destruyendo países vecinos o dentro de su área de influencia, pues también implican la posibilidad de tenerlos en sus fronteras en poco tiempo, en acciones desestabilizadoras catalizadas precisamente por Washington y sus aliados.

Mirar Para el Lado Mientras el Sionismo Asesina

La hipocresía a la que hago referencia se ha vivido con mayor ímpetu en las últimas semanas en la Franja de Gaza y las manifestaciones del pueblo palestino por su derecho al retorno a la tierra de la cual fueron expulsados cuando se creó la entidad sionista en mayo del año 1948. Esas muestras de recuerdo y reivindicaciones a derechos usurpados, iniciadas el Día de la Tierra Palestina – el pasado 30 de marzo – se extenderán hasta el 14 de mayo en una muestra de valor y decisión, donde la dignidad representa el eje central de los esfuerzos de

la sociedad palestina, respecto a que sus derechos no sigan siendo violados y su presente invisibilizado.

Hasta ahora, las fuerzas de ocupación israelí han asesinado a 41 personas – gran parte de ellos jóvenes y niños en la Franja de Gaza – pero también en ciudades como Al Quds, Ramallah, entre otras y causado heridas a dos mil palestinos. Estos asesinatos, que han causado la repulsa mundial no inmutan a las autoridades sionistas, que incluso han aumentado las órdenes de seguir usando munición real para tratar de sofocar estas manifestaciones pacíficas, dentro de territorio palestino.

Es así que un Ex General de Brigada israelí, Zvika Fogel, en declaraciones efectuadas a la Corporación de Radiodifusión israelí – cadena Kan – sostuvo que los francotiradores y soldados del régimen de Tel Aviv deben y están autorizados para abrir fuego real contra cualquier persona que consideren como una amenaza, incluso si se trata de menores de edad o niños, porque en ese caso "merecen ser castigados con la muerte".

Una prueba que podría ser presentada claramente ante un Tribunal Penal internacional como agravantes de crímenes de lesa humanidad, si los organismos internacionales no fueran parte también de esta gran hipocresía cuando se trata de ocultar los crímenes del régimen israelí. A pesar de los llamados de las autoridades palestinas para que la ONU abra una "investigación transparente e independiente" sobre la violencia israelí contra la población palestina en la Franja de Gaza, el organismo internacional, sometido a las presiones de Washington, el lobby sionista y sus aliados europeos – principalmente Francia y Gran Bretaña ha guardado rigurosos y vergonzoso silencio.

Se han enviado cartas al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, al Secretario General de este organismo, Antonio Guterres, a la Asamblea General de la ONU con el objetivo de solicitar esta investigación y que se lleve a cabo. Incluso consultas con la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, radicada en Ginebra, Suiza, que permitiría llevar a Israel ante la Corte Penal internacional. Sin embargo nada sucede, no existe condena contra Israel, no existe bloqueo, sanción, embargo, prohibición para que sus líderes políticos y militares salgan del país. No existen sesiones especiales del Consejo de Seguridad para pedir que se aplique la Carta de las Naciones Unidas en su Capítulo VII. El mundo prefiere seguir mirando para el lado, en forma cobarde y miserable.

Siria, Irak, Yemen, Bahréin, palestina son campo de prueba de todas las conductas abyectas y criminales de una triada criminal como es la conformada por el imperialismo estadounidense, el sionismo y el wahabismo expresados por el régimen israelí Y LA CASA AL SAUD. Son ellos los principales responsables de las políticas que han llevado a Oriente Medio a un estado de destrucción, de saqueo de riquezas naturales, de opresión de intentos de dominio, que sólo han sido detenidos gracias al valor de sus pueblos, empeñados en defender no sólo su territorio, sino que levantarse como referentes en materia de lucha contra esta triada del mal.

En esa labor, la República Islámica de Irán el Eje de la Resistencia y todos aquellos que creen en la autodeterminación de los pueblos han entregado cuotas de sudor y sangre que los dignifica y ennoblece ante el mundo. Ellos no han mirado al lado cuando se trata de ayudar

a hermanos en peligro y combatir esa hipocresía que se ha impuesto en las relaciones internacionales donde el poder, los intentos hegemónicos de occidente, los delirios mitológicos de la entidad sionista, los alardes de poder del wahabismo, pretenden convertirse en amos y señores de una región y sus pueblos, que no está dispuesta a transar a la hora de defender su independencia y los derechos de su población. No hay lugar para la falsedad, la impostura cuando se trata de luchar.

Hoy, más que nunca es necesario recordar – en este volver a pasar por el corazón que es el significado de este término – tener presente aquella segunda carta del Líder Iraní Sayyed Ali Jamenei emitida en noviembre del año 2015 y dirigida a los jóvenes occidentales. Una segunda carta, que complementa la misiva dada a conocer a inicios del 2015 y que cuestiona las políticas de doble rasero del Occidente ante los retos más importantes del mundo, en especial, el terrorismo, revelando también el rol desestabilizador de EE.UU. En ella, Jamenei expresa que los ataques militares contra el mundo islámico, que han dejado un sinnúmero de víctimas, es otro ejemplo de la lógica contradictoria y la doble moral de Occidente, concretada en las agresiones, principalmente contra países de Oriente Medio.

Me refiero en específico a esta hipocresía a la cual hago referencia en este artículo. El sufrimiento que ha experimentado el mundo islámico durante estos años, por el doble rasero de los atacantes, no son menos que los daños materiales, afirma Jamenei, quien convoca a los jóvenes – en virtud de su reserva moral y su capacidad de cambiar el mundo – para construir un futuro mejor y más seguro con relación a las tragedias y actos terroristas que hemos vivido (2). Esto, pues cambiar la manera que occidente se comporta con el mundo permite pensar en sociedades distintas para el conjunto de los seres humanos. Por ello, estos jóvenes tienen una enorme responsabilidad. No cambiar para beneficiar a unos pocos, sino en provecho del conjunto del planeta.

“Los mil quinientos millones de musulmanes del mundo sienten lo mismo y odian a los autores de tales tragedias. Pero la cuestión es que si los actuales sufrimientos no nos ayudan para construir un futuro mejor y más seguro, entonces se convertirán solamente en recuerdos amargos e infructuosos. Tengo fe de que solamente ustedes, los jóvenes, al tomar lecciones de las adversidades de hoy, serán capaces de encontrar nuevas medidas para definir el futuro, y obstaculizar los desvíos que han creado la situación actual en el Occidente”.

Notas:

1. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas Para los Refugiados – ACNUR – ha llamado a usar bien la terminología respecto al tema migrantes y refugiados. Los refugiados son personas que huyen de conflictos armados o persecución. Con frecuencia, su situación es tan peligrosa e intolerable que deben cruzar fronteras internacionales para buscar seguridad en los países cercanos. Son reconocidos como tal, precisamente porque es muy peligroso para ellos volver su país y necesitan asilo en algún otro lugar. Para estas personas, la denegación del asilo tiene potencialmente consecuencias mortales.

El derecho internacional define y protege a los refugiados. La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967, así como otros instrumentos legales, tales como la Convención de la OUA por la que se regulan los aspectos específicos de problemas de los refugiados en África de 1969, o la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados de 1984, continúan siendo la piedra angular de la moderna protección de los refugiados. Los principios legales que engloban han permeado innumerables leyes y costumbres

internacionales, regionales y nacionales. La Convención de 1951 define quién es un refugiado y delimita los derechos básicos que los Estados deben garantizar a los refugiados. Uno de los principios fundamentales establecidos en el derecho internacional es que los refugiados no deben ser expulsados o devueltos a situaciones en las que su vida y libertad están en peligro.

2. Parte de la segunda carta del Iman Jamenei dirigida a los jóvenes occidentales “Las invasiones de los últimos años al mundo del Islam, que ha dejado numerosas víctimas, es otro ejemplo de la lógica contradictoria de Occidente. Los países invadidos, además de sufrir grandes pérdidas de vidas humanas, ven destruidas sus infraestructuras económicas e industriales, se paraliza su crecimiento o, en algunos casos, se retrasa su desarrollo durante décadas. Sin embargo, de forma insolente, se les pide que no se consideren oprimidos. ¿Cómo se puede transformar en ruinas a un país, demoler sus ciudades y pueblos y después decirles a sus ciudadanos que, por favor, no se consideren oprimidos? En vez de invitarlos a no comprender u olvidar las tragedias, ¿no sería mejor una disculpa sincera? El sufrimiento del mundo del Islam, en los últimos años de doble rasero e hipocresía de los invasores, no es menor que los daños materiales.

¡Queridos jóvenes! Tengo la esperanza de que ustedes, hoy o en el futuro, cambien esa forma de pensar inducida por la hipocresía, un pensamiento cuya estrategia es ocultar objetivos a largo plazo y adornar propósitos maliciosos. En mi opinión, la primera fase para fomentar la seguridad y la tranquilidad, es reformar ese pensamiento que genera violencia. Mientras el criterio de doble rasero prevalezca en la política de Occidente, el terrorismo, de acuerdo con sus poderosos patrocinadores, se divide en buenos y malos, y los gobiernos prioricen sus intereses por encima de los valores humanos y morales, no se debe buscar la raíz de la violencia en otro lugar...”

Todos derechos reservados.

Se permite copiar citando la referencia.

www.islamorientes.com

Fundación Cultural Oriente